



Una contribución filosófica al “Proyecto Nacional”. Las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía: La libertad (Vaquerías, 1977)¹

Laura Arese

Universidad Nacional de Córdoba

laura.ares@unc.edu.ar

Del 10 al 12 noviembre de 1977, la Escuela de Filosofía de la UNC, bajo la dirección de la Profesora Dalia Judith Botti de González Achával, llevó adelante las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía en el complejo universitario Vaquerías, en Valle Hermoso. Los documentos relativos a ese evento hallados en los archivos de la Dirección de la Escuela dan cuenta de la centralidad que tuvo en la vida académica de aquel año. Para una institución de escala modesta, se trató de un evento de gran envergadura que requirió movilizar una importante cantidad de recursos. La reunión convocó a ciento setenta participantes², incluyendo docentes de la casa, profesores de todo el país y los invitados internacionales Joseph Bochenski y Francisco Miró Quesada Canturias. Fueron convocadas casi la totalidad de las universidades nacionales, como así también casas de estudio provinciales y católicas, y otras instituciones vinculadas a la filosofía, como revistas, asociaciones, y organizaciones no universitarias³.

1 Debo a Santiago Sánchez la localización de muchas de las fuentes aquí utilizadas. Agradezco a este querido amigo por su entrañable compañía a lo largo de los discontinuos recorridos que desembocaron en estas páginas.

2 Este es el número que se informa en *La Voz del Interior*, “Finalizan hoy en Vaquerías las Jornadas sobre la libertad”, 12/11/1977.

3 Encontramos diversas invitaciones e intercambios epistolares que dan cuenta de la participación de las siguientes instituciones: Universidad del Salvador, Universidad Católica de Córdoba, Universidad Católica de Cuyo, Universidad de Morón, Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Católica “Santo Tomás de Aquino” (Tucumán), Universidad Católica Argentina Santa María de Buenos Aires, Universidad Nacional de Comahue, Universidad

La Comisión Organizadora solicitó a cada una de estas instituciones que designen y envíen representantes, e incluso recibió solicitudes de participación espontáneas⁴. Procuró garantizar una amplia cobertura mediática antes, durante y después del evento contactando numerosos medios nacionales y locales⁵, y aseguró la provisión de distintos productos comerciales, en algunos casos, con la modalidad de espónsores⁶. Durante los tres días que duró el evento, además de asistir a ponencias y mesas redondas, los asistentes pudieron dis-

Nacional de Corrientes, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional de Jujuy, Universidad Nacional de Salta, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Universidad Nacional de Luján, Universidad Nacional de Río Cuarto, Universidad Nacional de San Luis, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Provincial de la Rioja, Universidad Nacional de Catamarca, Universidad Nacional del Sur, y Universidad Nacional de San Juan. Otras instituciones invitadas fueron: la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, la Asociación Argentina de Estudios Clásicos (Córdoba), la Asociación Argentina de Cultura, el Centro de Investigaciones Filosófico-Naturales (UCA), el Instituto de Formación Docente de Bahía Blanca, el Instituto de Filosofía del Derecho (UNC), la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico, y la Revista Latinoamericana de Filosofía (cf. ACH-FFyH, Conjunto documental 1).

4 Hay numerosas solicitudes de participación espontáneas de estudiantes, egresados y docentes, incluso de instituciones no universitarias en ACH-FFyH, Conjunto documental 1.

5 Según consta en documentación diversa hallada en ACH-FFyH, Conjunto documental 2, algunos de los medios contactados fueron: La Voz del Interior, Diario “Los Principios”, Diario Córdoba, LV2 Radio General Paz, LV3 Radio Córdoba, LW1 Radio Universidad, Telecor TV (Canal 12), Agencia Noticiosa TELAM, Canal 10 y la Revista Latinoamericana de Filosofía. La cobertura de *La Voz del Interior* fue particularmente intensa. El matutino publicó notas abordando distintos aspectos de las Jornadas los días 28 y 31 de octubre, y 8, 10, 11, 12, 13 y 15 de noviembre de 1977. Judith Botti además publicó en el diario *Clarín*, una nota titulada “Juicio Crítico sobre la ponencia presentada en las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía” (1977), según consta en Pró, 1984, p. 234.

6 Hay registro de que se solicitaron productos y servicios a las siguientes empresas: FRIGOR S. A., Magnasco S. A., Laponia, CAVIC S. A., La Caroyense, Compañía Nobleza de Tabacos, Nescafé, Nestlé, Inti S.A.I.C., y Renault (visita guiada por la fábrica, sede Santa Isabel). En las solicitudes se menciona también la reunión “Cultura y Empresa” que se desarrollaría en el marco de las Jornadas y que “dará una imagen especial de nuestro país en el acontecimiento que nos ocupa”. (Cf. ACH-FFyH, Conjunto documental 3.).

frutar de un nutrido programa de actividades culturales, que incluyó las actuaciones exclusivas del Cuarteto de cuerdas de la Escuela de Artes de la FFyH, el concertista de guitarra Roberto Nazareno Moroni, el Ballet de la Colectividad Helénica de Córdoba, el Coro de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el Coro de la Municipalidad de Córdoba y una muestra plástica de jóvenes artistas de Río Cuarto⁷. El broche de oro estuvo a cargo de la Comedia Cordobesa, que originalmente iba a representar *Antígona Vélez* de Leopoldo Marechal, aunque finalmente –por razones que no pudimos determinar–, representó *El enfermo imaginario*, de Molière⁸.



Imagen 1: Título: Programa de las “Primeras Jornadas Nacionales sobre la Libertad”. Fuente: Biblioteca Mayor de la UNC, La Voz del Interior, 28/10/1977.

7 Cf. programa en *La Voz del Interior*, “Primeras Nacionales sobre La libertad”, 02/10/1977 (reproducido como imagen 1).

8 Cabe notar que la figura de Marechal había sido objeto de homenaje dos años antes por parte de las autoridades de la Facultad y la Universidad intervinidas. En mayo de 1975 se realizó una ceremonia en su memoria con oca-

sión de su 75° aniversario del nacimiento y el 5to de su muerte, presidida por rector interventor Mario Victor Menso, el decano normalizador de la FFyH, Carmelo Felauto, y el profesor de la Escuela de Historia, Gaspar Pío del Corro. Cf. *La Voz del Interior*, “La Universidad rendirá homenaje a Leopoldo Marechal”, 10/05/1975.

Los documentos comentados en las secciones precedentes de este libro dan cuenta del contexto político-institucional en el que se desarrolló esta febril actividad organizadora. Los que presentamos a continuación permiten colegir el modo en que algunos miembros de la Escuela se posicionaron frente al contexto político más amplio de la realidad nacional. Es que no sólo la envergadura, sino también el tema del evento sugieren una voluntad de conquistar visibilidad y dejar asentada una posición en la escena pública de aquellos años. La ola de persecución y muerte que desde 1975 se hizo sentir en Córdoba alcanzó tempranamente a la Escuela de Filosofía bajo la forma de libros quemados⁹, programas “depuraods”¹⁰, docentes cesanteados¹¹,

9 El 29 de abril de 1976, en el predio militar de La Calera, fueron quemados cientos de libros confiscados en librerías de la ciudad. Las imágenes de la hoguera y las declaraciones de Luciano Benjamín Menéndez sobre ella fueron transmitidas por medios del país. Por otra parte, por medio de la res. dec. n° 455 del 13/09/76, fueron retirados libros de la biblioteca de la Facultad cuyas “teorías constituyen el máximo adversario de la misma ley natural”. Dado que buena parte de ellos era de interés filosófico (obras de Lukács, Marcuse, Marx, Feuerbach, Althusser y Hegel, entre otros), la medida tuvo sus repercusiones en la Escuela. Respecto de esto, encontramos una nota del Profesor de Filosofía de las Ciencias, Walter Arnaldo Tolaba fechada el 31/08/1977 por la cual solicita levantar la censura a las obras de Hegel, pedido que fue respondido negativamente por parte de la Secretaría Académica de la FFyH “dadas las circunstancias que aún vive el país” (Cf. ACH-FFyH, “Expediente N° 12/77/2762. Solicitud de Walter Arnaldo Tolaba sobre restricción al préstamo de las obras de Hegel 31/8/77” y “Notificación de la Secretaría Académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades sobre solicitud de Arnaldo Tolaba, 4/10/77”). Sobre los libros prohibidos en el ámbito universitario cf. el multimedia *Libros Prohibidos* del Área de Comunicación Institucional de la FFyH, <https://ffyh.unc.edu.ar/libros-prohibidos/bibliotecas-y-dictadura/> Allí pueden verse las imágenes de la hoguera del 29 de abril registradas por Canal 10.

10 Cf. el documento 1.1., analizado por Argañaraz en el primer Comentario de este volumen.

11 Entre 1975 y 1976 fueron despedidos 14 docentes, el total de docentes cesanteados de la Escuela de Filosofía durante la dictadura de los que tenemos registro. En 1975: Pedro Miguel Ballester Tey (Ayudante de 2da de Filosofía Antigua), Carlos Fantini (Profesor Adjunto de Sociología), Horacio Faas (JTP de Lógica), Norma Horenstein de Battán (Profesora Encargada de Metodología, Observación y Práctica de la Enseñanza - Filosofía), Elma Kohlmeyer de Estrabou (Profesora Adjunta de Introducción a la Filosofía y Ayudante de Investigación del Instituto de Metafísica), y Ángela del Carmen Peláez (Ayudante

estudiantes expulsados¹² y egresados, egresadas y estudiantes desaparecidos o ejecutados¹³. Sobre este fondo de consolidación del plan de exterminio y “depuración”, la Comisión Organizadora¹⁴ conforma-

de 2da de Metodología, Observación y Práctica de la Enseñanza - Filosofía). En 1976: Carlos Álvarez Igarzabal (JTP de Antropología Filosófica), Osvaldo Adelmo Ardiles (JTP de Historia de la Filosofía Contemporánea), María del Carmen Avendaño (Auxiliar de 2da de Estética), Manuel Gonzalo Casas (Profesor Titular de Historia de la Filosofía Contemporánea), María H. Liberani de Villa (Profesora Adjunta de Historia de la Filosofía Antigua), José Vicente Muscará (Profesor Adjunto de Filosofía Política), Hidalgo Palacios (Profesor Adjunto de Filosofía Política y JTP de Introducción a la Filosofía), y Florentina Salort Mendoza (Profesora Adjunta de Metafísica). Información extraída del multimedia *Reconocimiento a los docentes de la FFyH cesanteados por motivos políticos entre 1974 y 1983*, <https://ffyh.unc.edu.ar/docentes-cesanteados/lista-de-docentes-de-la-ffyh-cesanteados-por-motivos-politicos-entre-1974-y-1983/>

12 En 1976, seis estudiantes de la Escuela de Filosofía se sumaron a la lista que integrarían junto a alrededor de 50 compañeros más de otras Escuelas, expulsados entre ese mismo año y 1977. Cf. las res. dec. n° 241, 16/6/1976; n° 531, 25/10/1976; y n° 35, 18/2/1977. Los estudiantes de Filosofía expulsados fueron: Rubén Daniel Castro, Oscar Alfredo Agüero, César Augusto Carducci, Rolando Díaz, Justo Alfredo Sorondo (expulsados el 16/06/1976), y Juan José Zanoteli, (expulsado el 25/10/1976).

13 Para agosto de 1977 había desaparecido la egresada Silvia Cristina Ferrer Fayolle (el 20/06/1977) y habían sido asesinados o desaparecidos 12 del total de 14 estudiantes que serían víctimas de la dictadura: Raúl Edgardo Fanchi López (15/08/1976), José Luis Daura Sand (24/04/1975), Carlos Alberto Fessia Soldano (18/11/1976), Gustavo Hugo García Calderón (24/03/1977), José Alberto García Sola (11/05/1976), José Luis Goyochea Escudero (15/08/1977), Enrique Daniel Guillén Peláez (21/09/1976), Raúl Osvaldo Levin Beceda (31/08/1976), Celia Flora Pasatir Koval (05/04/1976), Justo José Oliva Herrera (15/05/1977), Hebe Sol Real Meiners de Daura (01/10/1974), Eduardo Lucio Renedo Wessbein (19/03/1976). A esta lista se sumarían luego Adriana Amalia Lesgart Sáenz (21/09/1979) y Juan de Dios Aramayo Vallejos (17/07/1980). Información extraída de Romano, 2017. Desde marzo de 2022, y gracias al trabajo del equipo de “Improntas de la dictadura en el campo filosófico de Córdoba, una muestra permanente de retratos los recuerda en el pasillo de la Escuela de Filosofía.

14 La Comisión Organizadora estaba compuesta por los siguientes docentes de la Escuela de Filosofía, cada uno identificado con un área de trabajo específica: “Dr. Nimio de Anquín (Metafísica); Lic. José María Fragueiro (Ética); Lic. Judith Botti de González Achával (Antropología); Dr. Alfredo Poviña (Sociología); Dr. Arturo García Astrada (Historia)” (ACH-FFyH, “Nota dirigida

da a tal fin (imaginémosles conversando en torno a la vieja mesa oval que todavía se encuentra en la oficina de dirección) se decantaba por un tema que juzgó, o que la mayor parte de sus miembros juzgó, sino convocante, al menos muy actual: “La libertad”.

En las siguientes páginas, nos ocuparemos de algunas cuestiones que emergen de los documentos institucionales y administrativos recabados en torno a las Jornadas y que nos permiten apreciar la importancia que este evento tuvo para la historia de la Escuela durante la última dictadura. El trabajo se organiza en dos apartados que abordan, aunque no exclusivamente, los tres documentos (3.1, 3.2 y 3.3) seleccionados como ilustrativos para este Comentario.

El primero y más extenso de ellos toma la “Nota de la Comisión Organizadora dirigida a Prensa, Protocolo y Relaciones Públicas de la FFyH-UNC, con motivo de la difusión de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, fechada el 20/10/1977” (doc. 3.1) como su punto de partida. A través del análisis de este y otros documentos, en este apartado sostendremos que: 1- las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía constituyeron el primer intento institucional durante la dictadura de articulación de una voz pública en el escenario no solo académico, sino también político, de alcance nacional; 2- que en relación a este escenario se buscaba posicionar a Córdoba, y en particular, a la Escuela de Filosofía como un centro de producción relevante, capaz de convertirse en referente de los debates académicos y políticos del momento. Para finalizar, señalaremos algunos elementos en torno a los posibles sentidos que se pusieron en juego en torno al tema elegido, la libertad, especialmente por parte de los docentes de la Escuela. No obstante las sugerencias que haremos a este respecto, advertimos que, si bien indagar el contenido filosófico de las jornadas resulta de gran interés, en el presente trabajo elegimos, en cambio, privilegiar un abordaje histórico-institucional, el

al presidente de la Asociación Argentina de Estudios Clásicos poniendo en conocimiento la realización de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 21/6/77”). En otros documentos se menciona a Judith Botti como Presidente de dicha Comisión (ACH-FFyH, “Nota de la directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti de González Achával, al Rector de la Universidad Nacional de Córdoba Dr. Jorge A. Clariá Olmedo, con motivo de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 24/08/1977”).

cual se limita tan solo a brindar algunos señalamientos que pueden servir para una futura indagación en esa dirección.

El segundo apartado, mucho más breve que el primero, se limita a complementar las hipótesis ya presentadas con una constatación que emerge del segundo y tercer documentos seleccionados (docs. 3.2 y 3.3): dos notas enviada por Judith Botti al Teniente Coronel Romero¹⁵. De allí se desprende que, por medio de su directora, la Escuela sostuvo relaciones de colaboración institucional con el III Cuerpo del Ejército, al menos durante 1977 y en ocasión de las Jornadas. Aunque son muchas las incógnitas que rodean estos documento y es poco lo que podemos aportar en términos de su análisis, el mero hecho que dejan traslucir -que esas relaciones hayan sido fluidas y directas-, reviste una importancia que, consideramos, justifica su inclusión y breve comentario.

Por último, estas primeras aproximaciones han abierto algunas preguntas que no hemos podido responder y que dejaremos planteadas en la sección conclusiva de nuestro recorrido.

15 El doc. 3.1 es: "Nota de la Directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti de González Achával, al Jefe de Personal del Comando del III Cuerpo del Ejército, Teniente Coronel Don Ricardo Manuel Romero, por ofrecimiento de conferencista y solicitud de transporte en ocasión de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 21/10/1977"; el doc. 3.2: "Invitación de la Directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti de González Achával, al Teniente Coronel Don Ricardo Manuel Romero, del III Cuerpo del Ejército, a las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 22/08/1977" (ambos en ACH-FFyH).

I. Documento 3.1: Nota de la Comisión Organizadora dirigida a Prensa, Protocolo y Relaciones Públicas de la FFyH-UNC, con motivo de la difusión de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, fechada el 20/10/1977.

Nuestro primer documento es una nota de uno de los integrantes de la Comisión Organizadora de las Primeras Jornadas dirigida a la sección de Prensa, Protocolo y Relaciones Públicas de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en donde se solicita el envío de una gacetilla de prensa a medios locales y de la Capital Federal para promocionar el evento, alrededor de un mes antes de su realización. En la información a transmitir se destaca la relevancia del acontecimiento: por a) convocar “casi la totalidad de las universidades nacionales y privadas del país”; b) contar con la presencia de “las figuras más relevantes del pensamiento filosófico argentino” y c) la del filósofo polaco Joseph M. Bochenski; y porque d) “el número de trabajos recibidos y la calidad de los mismo anticipan conclusiones de relevancia filosófica”. Pero el elemento más llamativo se encuentra hacia el final del comunicado, en el punto “e): “dichas conclusiones [las conclusiones filosóficas a las que arriben los congresistas] serán elevadas en su oportunidad como contribución a uno de los temas fundamentales señalados en el Proyecto Nacional” (subrayado en el original)¹⁶.

Si bien resulta equívoco a qué se referían los redactores con esta última línea, es posible conjeturar que aludían a un proyecto del Ministerio de Planeamiento del Poder Ejecutivo Nacional, que se denominaba de esa manera y que por aquellos meses recibía gran atención mediática. Ramón Genaro Díaz Bessone, hasta entonces Comandante del II Cuerpo del Ejército, había asumido esa cartera a finales de 1976 y el “Proyecto Nacional” estaba indisolublemente asociado a su nombre y al sector de las Fuerzas Armadas que él representaba. Como señalan historiadores e historiadoras (Canelo,

¹⁶ Esta afirmación se repite textualmente en otros dos documentos más: ACH-FFyH, “Informe para medios de comunicación sobre las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, s/f”, el cual consiste en una reseña del evento para distribuir en los distintos medios de comunicación contactados (ver nota 5) y en los considerandos de la res. dec. n° 557, 26/10/1977, en donde la autoridad decanal resuelve dar auspicio a la organización de las Jornadas y aprobar su programa de actividades.

2012; Borrelli, 2016), la designación de Díaz Bessone se enmarca en el avance al interior del poder estatal de un sector del Ejército que se conoce como los “duros”: un conjunto de generales encargados de los distintos Cuerpos del Ejército que estaban en la primera línea del plan represivo que llamaban “lucha antisubversiva”¹⁷. Según destaca Canelo (2012), estos generales compartían además el discurso antiliberal, un fuerte nacionalismo y un entusiasmo por la intervención estatal y el desarrollismo económico (en particular, relativo a la industria militar), todo lo cual los situaba en flagrante oposición al proyecto de desregulación, achicamiento del Estado, apertura y financiarización de la economía del por entonces Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz. El avance de este grupo al interior del gobierno a fines de 1976 fue contundente y no se acotó a funciones ministeriales específicas. Desde una cartera que por sus singulares atribuciones era calificada de “superministerio”, su objetivo era definir una “Etapa Fundacional”, que permitiera articular “un nuevo sistema político apto para realizar y hacer irreversibles los logros de la intervención militar”¹⁸. Si bien por su fuerte antiperonismo y autoritarismo el grupo rechazaba la apertura del diálogo con partidos políticos y organizaciones civiles, este incremento de su poder fue anunciado y percibido por algunos sectores como una nueva etapa de construcción de alianzas y apoyos en torno al rumbo político y económico que habría de tomar el régimen. En esta línea, uno de los objetivos declarados en el documento del Proyecto Nacional era “servir de base para la consulta y la recepción de aportes de la comunidad a través de sus figuras y entidades más representativas y calificadas [...] Disponer las condiciones para el consenso y la adhesión activa al Proyecto”¹⁹. En efecto, a partir de agosto de 1977, luego de que la Junta Militar diera un primer visto bueno al Proyecto, se inicia el periodo de consulta que, según se promocionaba en los

17 Díaz Bessone tuvo bajo su responsabilidad el funcionamiento de centros clandestinos de detención de las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones. Fue condenado a cadena perpetua en 2012 por delitos de lesa humanidad.

18 Proyecto Nacional. Ministerio de Planeamiento de la República Argentina, p. 3, citado por Canelo, 2012, p. 180.

19 Ídem.

medios, buscaba “recibir aportes de personas y entidades representativas”²⁰. Por supuesto, en la práctica estas consultas estaban lejos de ser democráticas, pues, no solo excluían a amplios sectores, sino que dejaban fuera de duda el proyecto represivo del régimen que el grupo de los “duros” defendía contra todo asomo de oposición interna.

¿Es posible que la Dirección de la Escuela se sintiera interpelada por este llamado a realizar aportes?, ¿que las y los docentes promotores de las Jornadas se autoidentificaran como una de aquellas “figuras y entidades más representativas y calificadas” para la consulta?, ¿que se consideraran interlocutores capaces de incidir en esta “Etapa Fundacional”? Creemos que hay algunas razones para responder afirmativamente.

El texto del proyecto circuló de manera selecta y todavía hoy su acceso es limitado, por lo que no nos fue posible consultarlo. Sin embargo, distintos aspectos de su contenido fueron difundidos entre instituciones y organismos del Estado, como así también a través de declaraciones a la prensa. El aspecto más comentado por historiadores e historiadoras es el plan económico: su fuerte apuesta por la planificación y la retención del poder de decisión estatales frente a empresas transnacionales y países extranjeros, como así también, su plan de inversiones públicas. Sin embargo, también contaba con una dimensión “ético-filosófica” (Borrelli, 2016) con la cual, presumimos, a los docentes organizadores de las jornadas les interesaba dialogar. La elección del tema “la libertad” aludía probablemente a esta dimensión.

Un indicador de esto lo encontramos en otro documento con el que nos topamos en el curso de nuestra indagación. Se trata de la presentación de las actas publicadas de las Quintas Jornadas Nacionales de Filosofía, realizadas en 1981, también en Vaquerías, en torno al tema “Orden y Desorden”. El texto lleva la firma de la todavía por aquel entonces directora de la Escuela de Filosofía, Dalia Judith Botti de González Achával. Allí la profesora realiza una breve consideración retrospectiva del camino transitado por las sucesivas ediciones de las Jornadas Nacionales de Filosofía, que habían tenido lugar

20 *La Nación*, 12/8/1977, citado por Canelo, 2012, p. 183.

anualmente desde 1977 y que continuarían sin interrupción hasta el final de su gestión como directora, en 1986²¹:

En 1976 la Escuela de Filosofía de Córdoba fue llamada a realizar un examen sobre su naturaleza, fines y objetivos. Este replanteo crítico significó una importante toma de conciencia sobre la misión que como Institución Universitaria argentina debía cumplir.

En 1977 luego de un necesario repliegue, quiso llevar a la práctica lo que en sus íntimas reflexiones había meditado.

Las primeras Jornadas Nacionales fueron el primer testimonio de su decidida vocación académica. Los encuentros con teólogos y científicos profundizaron dicha vocación. (Botti de González Achával et. al., 1981, p. s/n)

Es llamativo que esta genealogía se inicie no en el año de realización de las primeras Jornadas, sino un año antes. 1976 no sólo es el año del golpe de Estado, sino también el de una profundización de ciertas transformaciones que venían desarrollándose en la Universidad desde la intervención ordenada por el Ministro de Educación Oscar Ivanissevich en 1975. El comentario de Magalí Argañaraz en este volumen a *Misión y Fines de la Universidad* (doc. 1.2), publicado en octubre de 1976, ofrece una aproximación a la apuesta del rectorado intervenido por redefinir las bases y sentidos de la institución universitaria. La alusión de Botti a “la toma de conciencia de la misión” que la Escuela de Filosofía “como institución universitaria argentina debía cumplir”, y su llamado a revisar su “naturaleza, fines y objetivos” se sitúa, aunque en otra escala, en sintonía con aquel esfuerzo de profunda auto-redefinición político-institucional. Desde la perspectiva que plantea Botti, las Jornadas parecen retomar el llamado de *Misión y Fines...* a la auto-revisión para darle una

21 Judith Botti fue directora de la Escuela de Filosofía desde el 20/12/1976 al 20/04/1986. Desde 1977 a 1985 organizó nueve ediciones anuales de las Jornadas Nacionales de Filosofía. La última edición, correspondiente a las Décimas Jornadas, estuvo a cargo de la flamante primera directora del retorno de la democracia, Elma Kohlmeyer de Estrabou, quien, si bien continuó nominalmente la serie, cambió significativamente la impronta general del evento.

inscripción específica en el campo filosófico²². Por otra parte, vale remarcar que 1976 es también un año de fuerte escalada en el ámbito educativo de la censura y represión iniciada en 1975, escalada que, en 1977 - semanas antes del comienzo de las Jornadas - tendrá expresión pública en dos hechos representativos: la publicación y distribución por parte del Ministerio de Educación del manual “Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)” y la disertación de Luciano Benjamín Menéndez en Ciudad Universitaria de la UNC, titulada “Panorama de la lucha contra la subversión, su accionar en los ámbitos cívicos y responsabilidades de los ciudadanos”. Ambos exhortaban e instruían a miembros del sistema educativo, docentes, estudiantes y administrativos, para que colaboren con el Ejército, tanto espontánea como coordinadamente en la “lucha contra la subversión”, detectando y delatando a compañeros que fuesen posibles subversivos²³.

22 Dejamos anotada una posible sintonía entre el diagnóstico trazado por los autores de *Misión y Fines* y el *Proyecto Nacional*. Mientras que el *Proyecto Nacional* señala que “el desplazamiento de las elites del pensamiento y su remplazo en el poder por una sociedad de masas constituye el factor acelerador de la descomposición total de la vida Republicana” (*Proyecto Nacional*, p. 90, citado en Canelo, 2012, p. 181), *Misión y Fines* alerta sobre “una creciente masificación de la sociedad y, consecuentemente, de la Universidad, a la que amenazan destruir desde adentro y desde fuera” (doc. 1.2). En efecto, frente a la tensión entre masificación y formación de cuadros dirigentes, *Misión y Fines* plantea como salida “eliminar los factores de masificación que operan contra los objetivos de la Universidad y del pueblo argentino”, aunque al mismo tiempo advierte que esto debería hacerse sin que esto se traduzca en “redimensionamiento”. Posiblemente esta advertencia sobre el redimensionamiento no busque alertar contra una reducción de la matrícula (que, por el contrario, deseable en el planteo), sino del presupuesto y la estructura universitaria, los cuales eran menoscabados por los planes de recorte del gasto público que el gobierno de facto ya había comenzado a implementar con Martínez de Hoz a la cabeza. El achicamiento de la matrícula fue un objetivo logrado. Se registra marcado y sostenido desde 1974, año de la intervención que puso a cargo de la UNC a Victor Menso, hasta 1980, periodo en el que se redujo casi en un 40%. La FFyH por su parte concluyó la dictadura con dos tercios menos de graduados que antes de su comienzo (Cf. Inchauspe y Solís, 2019).

23 *La Voz del Interior* anuncia la conferencia de Menéndez el 28/10/77 y al día siguiente informa detalladamente sobre su contenido en una nota titulada “Responsabilidades de la ciudadanía en la lucha por la grandeza nacional”

Pero, volvamos a la Escuela de Filosofía: ¿en qué sentido 1976 fue para esta institución un año de “necesario repliegue”? El año había comenzado con nuevas cesantías de docentes. A los seis docentes despedidos en 1975, se sumaron 8 más entre enero y abril de ese año²⁴. También en 1976 hubo expulsiones de estudiantes de la Escuela y ocurrieron 7 del total de 14 desapariciones registradas²⁵. La carrera permaneció cerrada durante el primer cuatrimestre, aunque, a diferencia de lo que sucedió con carreras hermanas de la misma Facultad (las de Artes y Psicología) a mediados de año se iniciaron las inscripciones y el cursado se retomó en agosto. Al mismo tiempo, la Escuela era movilizaba desde Decanato a iniciar su propia “etapa fundacional”. La “llamada a realizar un examen” fue respondida por la Escuela con dos procesos institucionales que ya hemos abordado en dos secciones precedentes de este libro, ambos tendientes a rediseñar los contenidos y sentidos de la formación. El primero de ellos: la aprobación de un nuevo plan de estudios, en 1976, que no llegó a implementarse; el segundo: la revisión del contenido ideológico de los programas de las distintas materias y que probablemente serviría de base para la nueva revisión del plan, esa sí exitosa, en 1978. Si es que cabe interpretar como “repliegue” este proceso de “depuración” tanto de los miembros de la propia comunidad como de los contenidos y sentidos que la articulaban, vale decir que se trató de un repliegue que buscó ser altamente productivo en materia de transformación

del 29/10/1977. Según el matutino, Menéndez disertó frente a una audiencia de más de mil personas, entre ellas, “docentes universitarios, secundarios y primarios y estudiantes de las universidades nacionales de Córdoba y Río Cuarto y Católica de nuestra ciudad”. En su exposición el general describió las características de la “guerra contra la subversión” y luego “precisó el papel que les cabe jugar” en ella “a los distintos sectores de la actividad ciudadana”, distinguiendo las responsabilidades de: 1) empleadores, 2) empleados, 3) educadores, 4) educandos y 5) todos en general. En relación a los educadores señaló que uno de sus deberes es “enrolarse en la causa de la Patria, actuando coordinada y espontáneamente con el Ejército Nacional aceptando sugerencias y aportando cooperación, *desenmascarando y señalando a los delincuentes subversivos que tras el disfraz de profesor o alumno desarrollan propaganda o acción subversiva*” (las bastardillas son nuestras). La misma tarea de desenmascaramiento y delación prescribió para los “educandos”.

24 Cf. nota 11, supra.

25 Cf. notas 12 y 13, supra.

institucional. En efecto, no sabemos qué haya sido lo que la Escuela “en sus íntimas reflexiones había meditado”, pero sí es posible sugerir que luego de ello salió a la luz pública con una clara intención de posicionar a Córdoba como polo de producción intelectual y referente del campo filosófico nacional, para lo cual, las Primeras Jornadas de Filosofía fueron un instrumento clave. Continúa el escrito de Botti que veníamos leyendo:

Desde entonces, su permanente inquietud fue crear un cauce propicio por donde fluyera creativamente el pensamiento filosófico. La voz insonora del ser quería encontrar acento argentino y la Jornadas Nacionales de Filosofía intentaron profundizar las condiciones de posibilidad para que tal trascendente acontecimiento se diera. [...]

Córdoba se ha ido constituyendo en el ámbito donde remansa el pensamiento filosófico argentino. Como centro del país congrega en unidad la diversidad expresiva del pensar (Botti de González Achával, 1981, s/n).

Dos hechos relativos a las Primeras Jornadas dan cuenta de esta voluntad de la Escuela de reposicionarse, con espíritu fundacional, al interior del campo filosófico. Por un lado, la ambiciosa y curiosamente desmemoriada elección del nombre. Estrictamente hablando, estas no eran las primeras Jornadas Nacionales de Filosofía. Dos grandes eventos, a los que Botti no alude en los documentos consultados, las antecedieron: el Primer Congreso Nacional de Filosofía, de 1949, en Mendoza, y el Segundo Congreso Nacional de Filosofía, de 1971, en Córdoba. Solo en el segundo la Escuela de Filosofía había tenido una participación de importancia, si se tiene en cuenta el hecho de que Alberto Caturelli, profesor de la casa, fue su secretario ejecutivo y editor de las actas. Ambos eventos, signados por debates políticos y filosóficos diferentes a los que predominarían en las Jornadas del 77, alcanzaron en su momento relativa notoriedad, no solo en el ámbito disciplinar sino más en general, en el político y cultural. Tanto la omisión de estos antecedentes, como la elección de un nombre similar para el nuevo evento, elección que no se resigna a acotar ni el vasto alcance territorial (nacional) ni el basto alcance disciplinar (filosofía), sino que se limita a sustituir “Congreso” por “Jornadas”, sugieren la voluntad de, al mismo tiempo, iniciar una nueva serie en

el debate intelectual argentino, y alcanzar un estatus o prestigio similar a aquellos eventos anteriores. Es relevante notar también que, a diferencia de estos, en cuya organización se vieron involucradas diversas instituciones, nuestra Escuela de Filosofía fue la única organizadora, tanto de las Primeras Jornadas como de las sucesivas²⁶. Este hecho subraya la vocación de posicionar a Córdoba, en palabras de Botti, como “centro” y “remanso” del “pensamiento filosófico argentino”. La impronta nacionalista que se expresa en la búsqueda del “acento argentino” para “la voz insonora del ser” (nacionalismo característico del campo filosófico católico al que aludimos ya en otros Comentarios de este volumen) no deja, por ello, de dar relieve a cierta tonada cordobesa que anhela elevarse como referencia.

El segundo hecho de importancia es que, según informa *La Voz del Interior*, en el tercer día de las Jornadas y también en Vaquerías, tuvo lugar una reunión a la que concurrieron “los decanos de todas las Facultades De Filosofía y Humanidades del país de acuerdo a lo dispuesto oportunamente en una reciente reunión del Consejo de Rectores”. El objetivo de esta reunión fue “analizar los planes de estudio de las Facultades de Filosofía, principalmente en el ciclo básico, profesional, posgrado curriculum [sic] y alcance de los títulos”²⁷. Esta actividad no está anunciada en el programa de las Jornadas²⁸, probablemente por el hecho de que la decisión sobre su realización, como así también su organización, estuvo a cargo, no de la Escuela de Filosofía, sino del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales y del Decanato de la FFyH en calidad de anfitrión²⁹. Sin embargo,

26 En los documentos consultados al menos, no encontramos indicios de que se haya considerado involucrar a otras instituciones como co-organizadoras del evento.

27 *La Voz del Interior*, “Finalizan hoy en Vaquerías las Jornadas sobre la Libertad”, 12/11/1977.

28 *La Voz del Interior*, “Jornadas Nacionales sobre La libertad”, 02/10/1977. Programa, reproducido más arriba.

29 Cf. la res. dec. n° 572, 31/10/1977, firmada por Alfredo Poviña, que resuelve la realización de la reunión de Decanos de Humanidades en el complejo de Vaquerías. El Consejo de Rectores era un organismo creado por el dictador Juan Carlos Onganía en 1967. Entre 1973 y 1976 continuó funcionando, aunque sin una denominación definida. En febrero de 1977 Videla creó un organismo similar que denominó “Consejo de Rectores de Universidades Nacionales” y

es un notable logro de la gestión de la Escuela que haya conseguido –mediante diligencias que debían pasar no solo por el decanato sino también por el rector, y por su intermedio, por el Consejo de Rectores, conformado por algo menos que una treintena de otros rectores – que su realización sea coincidente con la de sus propias Jornadas, lo cual sin duda le garantizaba mayor visibilidad y quizás concurrencia. Pero si tenemos en cuenta además que, tal como han analizado Martínez Da Ros y Fernández Valdéz en el segundo Comentario de este volumen, el motivo mismo de la reunión de decanos era una preocupación central de la Escuela en esos años, sobre la cual la Dirección ensayó fuertes posicionamientos, es posible aventurar algo más: que, al mismo tiempo que la Escuela iniciaba una revisión interna de sus propios propósitos y diseños curriculares, procuró ser sede y referente de la discusión sobre la forma y el lugar que adquiriría la filosofía en el sistema universitario en el nuevo contexto nacional. En este marco, el armado de redes académicas posiblemente se haya presentado como un medio propicio para la promoción de los lineamientos que desde la Escuela se consideraba que debían orientar esta reforma a nivel nacional. La reunión de decanos tuvo sus frutos: se constituyeron comisiones que emitieron “dictámenes” sobre cada uno de los puntos a abordar³⁰. Apenas dos meses más tarde, estos dictámenes fueron tenidos en cuenta para la reforma, no sólo del plan de estudios de filosofía, sino de todas las carreras de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, según se afirma en

que estaba integrado por los interventores de todas las Universidades designados por él mismo. Creemos que *La Voz del Interior* se refiere en su nota a este último organismo. Según Kenis, su misión era “implementar los lineamientos de la dictadura en sus propias comunidades universitarias” (2021, s/n).

30 Según informa *La Voz del Interior*, en el ya citado “Finalizan hoy en Vaquerías las Jornadas sobre la Libertad”: “Una comisión, integrada por cinco decanos produjo ya dictamen sobre los problemas del ciclo básico, tema éste que se procurará dejar solucionado con prioridad pues se lo considera de fundamental importancia. El decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, doctor Alfredo Poviña, refiriéndose a los otros temas dijo a *La Voz del Interior* que los otros despachos se conocerían a la brevedad, anticipando que, en el caso del ciclo profesional, no existen tantas dificultades”, ídem. No hemos podido localizar los despachos o dictámenes a los que refiere la nota.

los considerandos de la resolución decanal 14 bis., del 14/02/1978, abordada en el Comentario precedente de este libro³¹. La reforma incluyó dividir todas las carreras de la FFyH en tres ciclos, coincidentes con los tres “despachos” emitidos por la reunión de decanos: ciclo básico, profesional y de postgrado.

Es importante advertir que, si bien tanto la elección del título, como las articulaciones con otras instituciones filosóficas que se produjeron en torno a las Jornadas dan cuenta de una estrategia dirigida a lo que podríamos llamar “construcción de liderazgo” por parte de la Escuela, esto no fue en desmedro ni resulta contradictorio con la búsqueda de, al menos, cierta apariencia de pluralismo. El propio mecanismo de la convocatoria que, como dijimos, se dirigió a prácticamente la totalidad de las universidades y solicitó a cada una designar delegados o representantes, implicaba cierta amplitud. Es de notar también que, entre los medios contactados para la difusión se encuentra la *Revista Latinoamericana de Filosofía*, fundada en 1975 por Ezequiel de Olaso, Osvaldo Guariglia y Eduardo Rabossi, quienes no solo representaban un modo de hacer filosofía muy diferente al que prevalecía en nuestra Escuela, sino que, además, fueron quienes, luego del retorno de la democracia, liderarían una profunda renovación de la enseñanza de la filosofía universitaria que se opondría con vehemencia - precisamente - a la forma de hacer filosofía que Botti representaba. Entre los invitados encontramos, además, a figuras como Adolfo Carpio, Eugenio Pucciarelli, y a los invitados internacionales Joseph Bochenski y Miró Quesada (quien por razones desconocidas finalmente no asistió³²). Todos ellos representaban igualmente posiciones filosóficas disímiles.

31 En el apartado “Visto” la resolución menciona un documento de trabajo del Ministerio de Cultura y Educación, comunicaciones del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales y “las resoluciones adoptadas por la Reunión de Decanos de Filosofía y Humanidades de Córdoba (10-12 de noviembre de 1977)”. Es evidente que hay un error y se quiso escribir “en Córdoba”, aludiendo a la reunión de Vaquerías.

32 En una nota periodística se advierte que “la ausencia del pensador peruano Miró Quesada -que se encontraba en el país para participar de las jornadas, pero no pudo hacerlo por razones ajenas a sus organizadores- constituyó de hecho una restricción a la libertad académica, en un acto dedicado precisamente al tema de la libertad”, *La Voz del Interior*, “Jornadas de la Libertad:

Ahora bien, la figura principal del evento fue sin duda Bochenski, un fraile dominico de origen polaco, cuya llegada fue anunciada en el diario *La Voz* como la de un “mundialmente famoso pensador”, “uno de los más altos exponentes de la filosofía tradicional”³³. Presidente de la Asociación Mundial de Lógica y Filosofía de las Ciencias, miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía, Bochenski era especialista en lógica, pero también en lo que se denominaba “marxistología”: estudio crítico —léase también: anticomunista— del marxismo y el pensamiento soviético contemporáneo. Siempre según *La Voz del Interior*, fue esta veta de su trabajo la que interesó a su audiencia en Buenos Aires, donde recibió un *Honoris Causa* por la UBA antes de viajar a Córdoba: “sobre este aspecto [la marxistología] versará la mayoría de sus disertaciones en Buenos Aires que tendrán como auditorio a universitarios, hombres de empresas y oficiales de las Fuerzas Armadas”³⁴. Probablemente también haya sido este “aspecto” de su trabajo, como así también su crítica al liberalismo político, lo que haya atraído a los filósofos cordobeses involucrados en las Jornadas³⁵. Sin embargo, y aunque Bo-

Entre lo provisorio y lo perenne”, 13/11/1977. En el Congreso Internacional de Filosofía que se realizó en Córdoba en 1987, y cuyo “Comité de Honor” estuvo presidido por Ricardo Alfonsín, acompañado por el entonces sub-secretario de Derechos Humanos, Eduardo Rabossi, Miró Quesada tuvo un rol importante en la organización, en tanto Presidente del “Comité Latinoamericano” (Pró, 1988).

33 *La Voz del Interior*, “Arriba hoy al país el pensador J. Bochenski”, 31/10/1977.

34 Ídem. Sobre el *Honoris Causa* en la UBA se informa en *La Voz del Interior*, “Eminentes filósofos vendrán a Córdoba”, 08/11/1977.

35 Sobre su crítica al liberalismo ver *La Voz del Interior*, “Nuestro tiempo y la filosofía. La crisis de la sociedad liberal no puede ser resuelta por el marxismo”, 15/11/1977. Allí Bochenski sostiene que el cristianismo es la verdadera alternativa no solo al marxismo, sino al liberalismo y la crisis “nihilista” en la que este se encuentra inmerso. Mencionamos algunas de las obras de Bochenski que se incorporaron en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía probablemente antes de 1977: *La lógica de la Religión*, (1967, Paidós), *Materialismo dialéctico* (1962, Ediciones Rialp), *La filosofía actual* (1951, FCE), *Los métodos contemporáneos de pensamiento* (1976, Ediciones Rialp), *Historia de la lógica formal* (1968, Gredos), *Introducción al pensamiento filosófico* (1963, Herder), *Europäische Philosophie Der Gegenwart* (Franke AG, 1947), *La logique de Théophraste* (1947, Librairie de l'Université) *Summulae logicales* (1947, Herder), Pro-

chenski fuera además un fuerte defensor del cristianismo, no podría ser identificado fácilmente con las posiciones hispanistas y ultranacionalistas, y con la concepción del vínculo entre Estado, religión católica y filosofía, que sostenían, aunque con diferencias entre sí, figuras de la Escuela cordobesa como Nimio de Anquín, Alberto Caturelli y Judith Botti. Una idea de esto nos la da la discusión de Bochenski con De Anquín en lo que parece haber sido la actividad estrellada de las Jornadas: la mesa redonda “La libertad de la esperanza”, que tuvo a los dos filósofos como protagonistas. Este intercambio no figura en las actas del evento, pero contamos con la breve crónica que realizó *La Voz* y que tituló, sintetizando la polémica: “Entre lo provisorio y lo perenne”. La reproducimos con cierta extensión para darnos una idea del clima y las discusiones que dominaron aquella última velada en Vaquerías:

La mesa redonda sobre “La libertad de la esperanza” fue abierta con una exposición del Dr. Nimio de Anquín, seguida de una discusión, a veces una polémica –por momentos brillantes– entre aquel y el Dr. Joseph Bochenski, de la que tomaron parte también otros participantes en las jornadas.

Nimio De Anquín inició su exposición diciendo que partía, al considerar el tema de la esperanza del cristianismo y la globalidad del mundo. Para él el advenimiento del cristianismo modifica la relación del hombre con el universo, colocándolo por primera vez ante la verdad del tiempo escatológico, es decir, no del tiempo aritmético o geométrico de los griegos, sino el tiempo como destino, en el que aparecen Dios y el Ser como trascendencia. De Anquín piensa que en la modernidad se ha resentido la integridad de la “filosofía perennis” [sic], de esa filosofía cristiana que interpretaba la verdad del tiempo y de Dios y por consiguiente de la libertad y la esperanza. La esperanza se ha convertido otra vez en espera, y el hombre parece haber olvidado o perdido el rumbo de su destino trascendente. El ejemplo de [¿Emilio?] ³⁶ Torres, citado al azar, pudo ser una prueba de la crisis de la filosofía cristiana y de la necesidad de su restauración como verdad filosófica.

blem of Universals (1956, University of Notre Dame Press). No encontramos el *Manual del comunismo mundial* (1962).

36 La impresión borroneada del ejemplar consultado impide leer con claridad el nombre. No pudimos interpretar a quién se refería Anquín con este ejemplo.

Joseph Bochenski parte de supuestos distintos. La filosofía es una ciencia y no teología. Se ocupa de las “verdades de la razón” y no de las “verdades de la fe”, su misión es ayudar a descubrir la verdad, pero no la verdad de un sistema completo y autosuficiente -que no existe- sino las verdades parciales inconmensurables del mundo. Para él también hay una crisis, una crisis espiritual, pero su superación no pasa por la restauración de una filosofía ya conocida sino por una multiplicidad de caminos. Bochenski es también cristiano, pero analiza los problemas del cristianismo desde otra perspectiva. “Pero las conclusiones de la filosofía analítica son siempre provisionarias -le reprochó De Anquín - a lo que responde Bochenski: “Es que los hombres somos provisionarios”³⁷.

Aunque no basta para comprender la recepción de las ideas de Bochenski en Córdoba, esta breve escena es coherente con lo que la amplitud de la convocatoria ya nos sugería: que las Jornadas ofrecie-

37 *La Voz del Interior*, “Jornadas de la Libertad. Entre lo provisorio y lo perenne”, 13/11/1977. Que Bochenski representaba una posición en ciertos puntos importantes menos radical que la prevaleciente entre los filósofos cordobeses católicos más conservadores, es algo que también puede colegirse de la conferencia que el polaco brindó, fuera del programa de las Jornadas, y titulada “La crisis espiritual contemporánea y la filosofía”, el día 14/11/1977 en el Salón de Grados de la Casa de Trejo, de la cual también se publicó una síntesis en *La Voz del Interior*, bajo el título: “Nuestro tiempo y la filosofía. La crisis de la sociedad liberal no puede ser resuelta por el marxismo”, 15/11/1977. En las conclusiones de esta alocución, el filósofo, si bien defiende el cristianismo como una alternativa al marxismo y el liberalismo, distingue con precisión la fe cristiana de la filosofía, y advierte que estas no deben ser confundidas, lo que implicaría atribuir erróneamente a la filosofía un carácter profético y prescriptivo del que carece: “La filosofía verdadera, que es la filosofía analítica, la filosofía científica, no puede dar una respuesta a esta cuestión. La función de la verdadera filosofía es destruir las supersticiones y cerrar el camino del irracionalismo. Pero el filósofo no es un profeta ni puede decir lo que hay o no hay que hacer. A los cristianos como cristianos les queda abierto el camino de la fe, la voluntad y las actitudes. La filosofía puede contribuir tal vez a la superación de la crisis del cristianismo -como a filosofía cartesiana ayudó a rehacer la Francia católica después de dos siglos de crisis provocada por la Reforma- pero en principio la filosofía no es una profecía” (ídem). Encontramos en esta diferenciación entre los alcances de la fe y la filosofía, que, según Bochenski, para ser verdadera, debe ser “científica”, una importante divergencia en relación a los posicionamientos del neotomismo local que, en su versión más conservadora, expresada en el 1er Congreso Mundial de Filosofía Cristiana en Córdoba -comentado en este mismo volumen-, sitúa a la filosofía en una relación de auxilio y servicio respecto de la teología.

ron una imagen de apertura, pluralismo y debate, aun cuando fueran explícitos los marcos generales que delimitaban las fronteras de la discusión, por ejemplo, la voluntad de realizar contribuciones al “Proyecto Nacional” y de manera un poco menos explícita, la preocupación por combatir la subversión y el marxismo, que se expresa, no solo en los posicionamientos conocidos del invitado principal, sino también en algunos de los trabajos presentados³⁸. El testimonio de un actual docente, estudiante de filosofía de segundo año al momento de realizarse las Jornadas, recuerda e interpreta del siguiente modo esta faceta “pluralista” del evento:

Y la idea de esa Jornada [las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía] creo que fue mucho más política que otra cosa. Era un momento crítico, por los planteos, sobre todo internacionales, con respecto a los derechos humanos acá. Y eso obviamente fue una cosa de acá, como de hacer una contribución a cambiar la imagen o tener otra imagen. A nivel interno de acá, yo creo que eso se manejó bastante propagandísticamente” (Luis Urtubey -estudiante de la Escuela en la época de las Jornadas- comunicación personal, julio de 2024).

Con todo, quien lee se preguntará con justificada curiosidad cuáles eran las posiciones filosóficas en torno al tema convocante del evento -la libertad-, que sus organizadores anunciaron un tanto pomposamente que podrían constituir aportes al “Proyecto Nacional”. Al menos a los lectores contemporáneos, el contexto represivo que se vivía tanto a nivel académico como en otras esferas, inevitablemente sugiere una tematización del problema de la libertad política, o de la libertad en la política y su relación con el Estado. Sin embargo, la lectura de las actas defrauda estas expectativas: los compromisos y posicionamientos explícitos en relación al contexto político nacional se encuentran prácticamente ausentes. No encontramos ponencias u otros documentos que aludan explícitamente, ni de manera crítica ni de manera justificatoria, a la realidad de las cesantías, desapariciones, la declaración del estado de sitio o a las restricciones que cualquier observador podría constatar que se estaban desplegando en torno a la libertad ciudadana. Esto nos sugiere

38 Alusiones en este sentido pueden encontrarse en los trabajos de “El ser argentino y la libertad”, de Juan Antonio Ahumada, Prof. de Estética de la Escuela de Filosofía, y “La omisión de la libertad” de Daniel Vázquez.

entonces que la llamada de la gacetilla de prensa redactada por los organizadores de las Jornadas fue respondida con lo que, debemos suponer, en algunos casos habrá sido indiferencia, en otros, retraimiento, y en otros, cautela³⁹. A lo más, son reconocibles algunas reflexiones apenas *sugerentes* en este sentido. Por un lado, encontramos pasajes que, esparcidos aquí y allá, pueden entenderse como alusiones solapadas al propio presente. Por ejemplo: referencias a los problemas relativos a la demagogia o anarquía que producen las malas comprensiones o desviaciones de la libertad democráti-

39 No podemos descartar la posibilidad de que algunas personas hayan vertido opiniones en sus exposiciones durante el evento que luego no fueron plasmadas en las actas. En lo que sigue, remitimos siempre a la lectura de las diferentes ponencias publicadas en las actas del encuentro que se encuentran en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Humanidades y la Facultad de Psicología de la UNC “Elma Kohlmeyer de Estrabou”, bajo el título *Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía* (De Anquín et al, 1978 [1977]). Según lo que consta en las Actas, hubo un total de 38 ponencias, de las cuales 12 corresponden a docentes de la Escuela de Filosofía y una de Ciencias de la Educación de la UNC. En lo que sigue, nuestras observaciones se centran en este último grupo de 13 trabajos compuesto por: Arturo García Astrada, docente de Introducción a la Filosofía y Seminario de Filosofía Contemporánea (trabajo: “Libertad y necesidad”), Augusto Furlán de Lógica (“La libertad, fuente del pensamiento moderno”), Calotina Scandaliari de Griego II y III (“Destino y libertad entre los griegos desde el punto de vista literario y religioso”), Cesáreo López Salgado de Filosofía Antigua (“Ser Nacional y Libertad”), Clara Rosa García Montaña de Reyna de Estética (“Planificación y Libertad”), Pedro Enrique Baquero Lazcano de Filosofía Política y Filosofía de la Historia (“El acto de voluntad libre como originalidad del ser”), Jorge Eliseo Pagano de Filosofía de la Naturaleza (“Las bases físicas de la libertad humana”), Juan Antonio Ahumada de Estética (“El ser argentino y la libertad”), Judith Botti de González Achával de Antropología Filosófica y Filosofía de la Historia Contemporánea (“Libertad y servidumbre”), Nimio de Anquín de Gnoseología y Metafísica (“Contribución a la descripción del acto humano libre”), José A. N. Rasquín de Latín II y III (“La libertad en el periodo clásico del helenismo”) y Luis López Legazpi de Introducción a la Filosofía (“La libertad como condición de toda posibilidad”). Añadimos también a Susana Gordillo de García Astrada, docente de Ciencias de la Educación y esposa de Arturo García Astrada, dado que su ponencia y campo de producción también abarcaba la filosofía (“La libertad en el ámbito del saber”). Presentó también un trabajo Daniel Vera Murúa quien en los ochenta sería docente de Filosofía del Lenguaje (“Razón y libertad. Una teoría kantiana”).

ca⁴⁰, una reivindicación del vínculo entre libertad, orden y formas de obediencia⁴¹, una reflexión sobre la necesidad de armonizar planificación estatal y libertad política de los ciudadanos⁴² y críticas al marxismo como ideología de tendencia totalitaria⁴³. Por otro lado, se constata la presencia de perspectivas teóricas generales que, en otros contextos, encontraremos movilizadas como marco general para la justificación de distintos aspectos del régimen. Un ejemplo de esto es, en primer lugar, intervenciones que expresan una filosofía cristiana de corte neotomista, como el que, con sus variantes, será representado en el Congreso Mundial de Filosofía Cristiana inaugurado por Rafael Videla, que comentaremos en la próxima sección de

40 Cf. “La libertad en el periodo clásico del helenismo”, de José A. Nicolás Rasquin.

41 Cf. el trabajo “Libertad y servidumbre” de Judith Botti de González Achával. Dejamos un breve comentario de este trabajo, dada la importancia de su autora para nuestro evento. Una de sus tesis centrales es que libertad y servidumbre no son opuestas, sino que la libertad requiere un modo específico de subordinación y obediencia que ella identifica con el término griego *eukrateia* -comúnmente traducido como “templanza”, cf. Liddel-Scott-Jones s.v. εὐκρατος- y que ella traduce como “servidumbre”. Según la autora, este vínculo virtuoso entre libertad y servidumbre ha sido oscurecido por la confusión de esta última con un opuesto de la libertad: la esclavitud. Mientras que la libertad es lo otro de la esclavitud, por tratarse de un estatus político-jurídico que se define por oposición a esta, esclavitud y servidumbre tienen una articulación ontológica, que se vislumbra en la teoría del alma humana platónica. La servidumbre implica subordinación y obediencia respecto de lo superior, por lo cual no degrada al hombre sino que “lo dignifica”. En este nivel ontológico la libertad no es opuesta a la servidumbre porque necesita de ella, dado que la libertad requiere de una doble subordinación, de los apetitos respecto del intelecto, y del intelecto respecto de la verdad (la cual es entendida como “manifestación epifánica del ser”). Lo que no se deja determinar en las conclusiones del trabajo es si, para la autora, esta subordinación es trasladable del plano del alma al plano político, de manera tal que la reivindicación de la *eukrateia* implicaría que la libertad del cuerpo político requiere también la subordinación de los peores a los mejores hombres, tal como resulta en la conclusión platónica.

42 Cf. el trabajo de la Profesora de Estética, Clara Rosa García Montaña de Reyna, “Planificación y libertad”.

43 En el trabajo de Juan Antonio Ahumada donde el marxismo aparece caracterizado como la pretensión de sustituir la redención cristiana por una redención política.

este libro.⁴⁴ En segundo lugar, un fuerte nacionalismo, desde el cual se argumenta que la libertad solo es posible en la “existencia comunitaria” y “gregaria” del hombre.⁴⁵ En tercer lugar, hay algún trazo del hispanismo cultural que hace visible su impronta, tanto en el Congreso de Filosofía Cristiana como en el ya comentado “Propuestas para un Plan de Estudio de la Carrera de Filosofía”⁴⁶. En el contexto de las Jornadas, sin embargo, nacionalismo, catolicismo neotomista e hispanismo no son articulados como perspectivas a favor del régimen dictatorial. A lo sumo, pueden ser tomadas como expresiones parciales de una atmósfera intelectual en la que posicionamientos afines, pero decididamente favorables o benevolentes, que encontraremos en otros contextos, pudieron florecer.

¿De qué hablan, entonces, la mayoría de las ponencias presentadas? Como resulta obvio, el tema de la libertad remite a un tópico clásico de la reflexión filosófica que excede con mucho la dimensión específicamente política y social del tema, y que ha ocupado largamente a la metafísica y la teología. La mayor parte de las intervenciones publicadas en las Actas firmadas por docentes de la Escuela, se inscriben en un registro filosófico de ese tenor y que, a falta de mejor etiqueta, podríamos llamar “especulativo”, pues

44 Cf. la ya mencionada ponencia de Clara Rosa García Montaña de Reyna, y la de Lila Blanca Archideo, “La libertad radical”.

45 El trabajo de Juan Antonio Ahumada, “El ser argentino y la libertad”, recupera la idea, sugerida por Botti, de que es necesario encontrar una inscripción nacional, argentina, para el pensar. La libertad se define aquí, al mismo tiempo que por referencia a la captación racional del bien, la belleza y la verdad, como una realización solo posible en la “existencia comunitaria” y “gregaria” del hombre. Se reivindica esta dimensión colectiva, comunal de la libertad, contra lo que se entiende una especie de hipostatación de lo que llama un “voluntarismo particularizado”, que absolutiza la dimensión subjetiva de la libertad como libre albedrío. Esta libertad comunal, entendida en tanto dimensión de la nación, remite a la figura de San Martín y a lo que el autor entiende su definición de libertad atada a un destino colectivo: “serás lo que debas ser, o no serás nada”. En este punto podemos preguntarnos si no se trata de una alusión solapada al contexto actual, pues del prócer se recupera su gesta contra “la anarquía que comienza a manifestarse sobre América”. Otro trabajo que se centra en la cuestión del nacionalismo es “Ser nacional y libertad” de Cesáreo López Salgado.

46 Nuevamente, en el trabajo citado de Ahumada.

privilegian formulaciones metafísicas y tradicionales de la cuestión tales como: el problema del libre albedrío, la relación entre la libertad y las facultades humanas (razón, voluntad, sensibilidad), el problema del determinismo, la relación entre libertad, necesidad y destino, o la relación entre el “ser” y libertad humana⁴⁷.

¿Cómo entender entonces el resultado de las Jornadas en su pretensión de producir “contribuciones” al “Proyecto Nacional”? ¿No son acaso el grueso de las ponencias un conjunto de senderos intrincados que se pierden en la niebla de antiguos enigmas metafísicos, sin llegar nunca a dialogar con alguna claridad con el propio presente? Y si es así, ¿no sería mejor desestimar este episodio de la filosofía académica cordobesa por su insignificancia para los acontecimientos verdaderamente relevantes de aquellos años? ¿O hay algo más que podemos aprender de esta historia? Creemos que sí, que podría haber algo más, que nos atrevemos a sugerir a modo de hipótesis. Según esta perspectiva, lo más interesante de la reflexión filosófica sobre la libertad que encontramos en estas páginas, podría tener que ver, precisamente, con esa irritante “insignificancia”.

Como decíamos hace un momento, pensada en clave filosófica, la pregunta por la libertad contiene múltiples capas de sentido, entre las cuales su asociación al contexto político nacional, es una entre otras. Otra capa se hace más evidente si desplazamos nuestra mirada al agitado contexto institucional más inmediato de la Universidad y la Escuela de Filosofía. Como hemos señalado ya, este contexto está atravesado por la necesidad de redefinir la tarea, sentidos y alcances de la práctica académica. Es decir, desde esta óptica, una cuestión que emerge con cierta urgencia es la de la libertad propia

47 Aunque diversos entre sí en cuanto a sus planteos y tradiciones de referencia, podemos reunir en este grupo una buena parte del total de los trabajos presentados. Detallamos solo aquellos de los presentados por docentes de la Escuela de Filosofía: “El acto libre como originalidad del ser”, de Pedro E. Baquero Lazcano; “Contribución a la descripción del acto humano libre”, de Nimio de Anquín; “Destino y libertad entre los griegos desde el punto de vista literario y religioso”, de Calotina Scandalari; “Libertad y necesidad” de Arturo García Astrada; “Las bases físicas de la libertad humana”, de Jorge Eliseo Pagano; “Razón y libertad. Un tema kantiano”, de Daniel E. Vera Murúa; “La libertad en el ámbito del saber”, de Susana Gordillo de García Astrada (de Ciencias de la Educación); “La libertad como condición de toda posibilidad”, de Luis López Legazpi; y “Libertad y servidumbre”, de Judith Botti.

de la filosofía o necesaria para el ejercicio de la filosofía, las humanidades, el pensamiento e, implícitamente, su contribución a la cultura y a la empresa educativa de la universidad. En este punto es que nos animamos sugerir un sentido posible de la idea de “libertad” puesto en juego en el marco de las Jornadas que se compone bien con la mencionada búsqueda de una imagen de cierta apertura y pluralismo. En una lectura general de las ponencias, especialmente de los docentes de la casa, reconocemos que en ellas de modo recurrente la filosofía reclama para sí una forma de ejercicio de la libertad que convoca por igual a todos quienes estén dispuestos a comprometerse en la búsqueda de algo a lo que se les da diferentes nombres, pero que en todos casos se caracteriza por su carácter trascendente respecto del aquí y ahora: la “verdad”, las esencias, o “la voz del ser”⁴⁸. En algunos casos, se explicita además que este compromiso con la verdad implica independizarse de elementos político-ideológicos que entorpecerían esa búsqueda⁴⁹. Así, el combate al marxismo no sería contradictorio con esta idea, sino que es posible incluso derivarlo de ella: el marxismo es una ideología que encadenaría la filosofía a un compromiso determinado con la realidad histórica coyuntural y su transformación. De este modo, la contradicción que implica la reivindicación de la libertad en un contexto represivo que es inmediato (porque no solo atañe a la realidad nacional sino a la realidad académica) y que, cuando menos, no se denuncia, podría verse mitigada con esta idea que reserva para la filosofía una forma de libertad, la más excelsa, consistente en una búsqueda de la verdad que se encuentra más allá de las determinaciones históricas inmediatas y los compromisos políticos contingentes. Esto no implica, por parte de quienes sostienen estas perspectivas, ausencia de posicionamientos políticos o de voluntad de participación en el escenario público, sino una forma de participación que encuentra entre sus tareas principales la de redefinir la misión de la filosofía ligándola a lo fundamental y más verdadero, a algo que está por encima de (y así es libre de) los vaivenes histórico-políticos del momento y que, por eso mismo, en

48 Esto puede verse en los trabajos referidos de García Montaña de Reyna, Botti, Anquín, García Astrada, Ahumada, Gordillo de García Astrada y Legazpi.

49 Esto se hace explícito en el trabajo referido de Ahumada, “El ser argentino y la libertad”.

cierto modo se puede situar por delante de ellos, como faro que guía, o debería guiar, los sentidos más profundos del destino nacional. En suma, la defensa de la libertad que podemos leer de manera oblicua en los textos de las Jornadas, se anuda con la pretensión de resguardar una clase particular de autonomía filosófica y académica. Subrayamos, además, que se trata de una perspectiva que, con diferencias terminológicas y teóricas, comparten de manera general representantes de diferentes corrientes, especialmente las dos de mayor peso en la Escuela de Filosofía: cierta filosofía católica conservadora y cierto heideggerianismo⁵⁰. Ambos por igual fundamentan esta pretensión recurriendo a interpretaciones de la misión filosófica que la identifican con su compromiso ineludible con una verdad que, por su trascendencia, está autorizada a mirar por encima del convulsionado presente.

II. Documentos 3.2, 3.3 y 3.4: Correspondencia entre Judith Botti de González Achával y el Teniente Coronel Don Ricardo Manuel Romero, del III Cuerpo del Ejército

Para finalizar el análisis documental, quisiéramos decir algunas palabras sobre el segundo y tercer documentos seleccionados para este Comentario y que iluminan, aunque de manera parcial, otro aspecto del vínculo entre la Escuela y el poder militar. Se trata de dos cartas de la Directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti, dirigidas a Ricardo Manuel Romero por asuntos relativos a las Jornadas. Ostentando el rango militar de Mayor, Romero había sido designado en abril de 1976 Interventor Militar de la Facultad de Filosofía y Humanidades (poco después de la designación del Comodoro D. Jorge Luis Pierrestegui como “Delegado Militar” en cumplimiento de las tareas de rector el 29 de marzo) y permaneció en ese cargo hasta febrero de 1977⁵¹. Es decir, al momento de la escritura de estas cartas, agos-

50 Los más representativos de la particular recepción de Heidegger a la que nos referimos son los trabajos de Arturo García Astrada y Susana Gordillo de García Astrada. Del lado de la filosofía cristiana conservadora, es representativo el trabajo de García Montaña de Reyna.

51 Romero fue designado, estimamos, por Pierrestegui, quien “ostentaba todas las atribuciones que corresponden a los rectores y consejos y demás

to y octubre de 1977, Romero, ya ascendido a Teniente Coronel, se desempeñaba en el Comando del III Cuerpo del Ejército, pero, hasta lo que pudimos saber, ya no cumplía funciones en la FFyH⁵². Si estas suposiciones son correctas, la Dirección Escuela de Filosofía sostuvo relaciones institucionales directamente con el III Cuerpo del Ejército, por medio de Romero, aun cuando el decanato estaba ya en manos de un profesor de la Facultad, docente además de la Escuela de Filosofía: Alfredo Poviña. De cualquier modo, esto no significa que el decanato no estuviese al tanto de estas relaciones, dado que, según consta en una anotación al margen en la primera de las notas, al menos en una ocasión, fue Lic. Gabriel Pautasso, a la sazón Secretario de Supervisión Administrativa, el encargado de remitir la comunicación de Botti a Romero⁵³.

Los documentos hallados son un fragmento de una conversación en torno a las Jornadas que había comenzado algún tiempo antes entre el Coronel y la Profesora. En la primera nota, fechada el 22 agosto de 1977, Botti invita a Romero a participar de las Jornadas en nombre de la Comisión Organizadora, destacando que “veríamos sumamente honrada la celebración de este acontecimiento con su distinguida presencia”. En la segunda, la docente refiere que, “de acuerdo a lo convenido”, envía adjunto el currículum vitae de Bochenski, “quien podría disertar en el ámbito del III Cuerpo del Ejército sobre temas de su especialidad”, luego de lo cual solicita una pronta respuesta “a fin de confeccionar el programa de actividades del ilustre huésped”. No sería la primera vez que Bochenski daría conferencias frente a un cuerpo militar, pues, según informa *La Voz*, “en 1945, tras la finaliza-

facultades que sean necesarias para asegurar plenamente la continuidad de los servicios respectivos” (Ministerio de Cultura y Educación, res. n° 11, 29/03/76). Reemplazó al Decano interventor, luego normalizador, Carmelo Felauto, quien había sido designado en el rectorado de Mario Víctor Menso. Cf. Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, *Historia de la Facultad*, <https://ffyh.unc.edu.ar/sin-categoria/04/2010/historia-de-la-facultad/>

52 La FFyH no dispone del legajo personal de Romero como trabajador de esa dependencia.

53 En los primeros años del retorno de la democracia, Pautasso se convertiría en blanco de cuestionamiento por parte del movimiento estudiantil por sus actuaciones en el gobierno de la Facultad durante la dictadura. Ver al respecto el trabajo de Solís, 2021.

ción de la segunda guerra mundial dictó cursos masivos a personal del Ejército de los Estados Unidos estacionados en Europa⁵⁴. Nada se dice sobre la temática de la disertación ofrecida, pero es posible que tuviera que ver con la ya comentada “marxistología”. El segundo párrafo de la misiva continúa con otro tema que también debió haber sido conversado con anterioridad. El III Cuerpo del Ejército se habría comprometido a cubrir el traslado de congresantes a las instalaciones de la Universidad donde se desarrollaría el evento, en Vaquerías, y restaba a Botti confirmar el horario de salida y retorno. Antes de despedirse Botti reitera una vez más al Coronel su invitación a participar de las Jornadas. No tenemos constancia de que tal invitación haya sido aceptada. La cordialidad de las relaciones entre ambos es confirmada por el último documento de nuestra selección: un saludo navideño (3.3). En una nota fechada en enero de 1978 Romero y familia retribuyen a Botti y familia sus saludos por las “tradicionales fiestas” y les desean un “venturoso año 1978”⁵⁵.

III. Palabras finales y preguntas pendientes

El “Proyecto Nacional” tuvo corto aliento. Poco más de un mes luego de realizadas las Jornadas, en diciembre de 1977, Díaz Bessone renunció y pidió su retiro militar. Según Canelo, dos son las causas que lo impulsaron a ello (2012, pp. 183-184). En el plano internacional, con la asunción de Jimmy Carter en la presidencia de Estados Unidos, el contexto se volvió desfavorable a la represión militar en Argentina, y el sector de los “duros” perdió presencia como cara visible del régimen. En el plano interno, el avance de los “duros” se enfrentó con resistencias internas, tanto desde el Ministerio de Economía comandado por Martínez de Hoz, como de otros sectores de las Fuerzas. El contexto particular en el que la Escuela de Filosofía pretendió incidir se reconfiguró y quizás esto le haya costado la pérdida de alguno de sus interlocutores extra universitarios relevantes. La “Etapa Fundacional” mediada por consultas que prometía Bessone y en la que la

54 *La Voz del Interior*, “Arribará hoy al país el pensador J. Bochenski”, 31/10/1977.

55 ACH-FFyH, “Saludos de Ricardo Manuel Romero a Judith Botti de González Achával, 01/1978”.

Escuela quizás haya querido participar concluyó demasiado pronto. Por otra parte, si tenemos en cuenta lo considerado en torno al limitado alcance de la producción filosófica en términos políticos-propositivos que se deja traslucir en las Actas del evento, nos animamos a dudar de que la Escuela haya alcanzado el liderazgo que se había propuesto conquistar -aunque esto es algo que debería confirmarse con el estudio del campo filosófico nacional durante la dictadura, campo que permanece aún inexplorado. Resta también indagar el impacto real que tuvo aquella reunión de Decanos de Filosofía en la reforma de planes de estudio de filosofía de otras universidades nacionales. Con todo, podemos afirmar al menos que las transformaciones que atravesó la Escuela entre 1976 y 1977 fueron decisivas para su vida institucional en los años sucesivos. Según testimonian distintos actores que la habitaron como docentes o estudiantes en el periodo, luego de los múltiples cambios que hemos mencionado y en relación a los cuales las Jornadas pueden entenderse como un hito o momento expresivo, la Escuela de Filosofía de Córdoba ya no volvería a ser la misma⁵⁶.

Los documentos analizados son piezas fragmentarias con las que intentamos componer una pintura, esquemática y parcial, de un momento complejo de nuestra historia institucional. Para finalizar, quisiéramos hacer honor al carácter laberíntico y conjetural de nuestro proceso de trabajo y señalar, mediante preguntas que emergen de los documentos, algunas de las lagunas evidentes en el cuadro que hemos llegado a esbozar.

1) En relación al documento 3.1, llama la atención que la Comisión Organizadora afirme en el punto d) que dichas conclusiones [las conclusiones filosóficas a las que arriben los congresistas] serán elevadas *en su oportunidad* como contribución a uno de los temas fundamentales señalados en el Proyecto Nacional (bastardillas son nuestras). En primer lugar: ¿a qué se refiere con “señalados”? ¿Era un tema señalado por quién, dónde? ¿Se remite de este modo a un aspecto del Proyecto que se conocía por declaraciones que realizaban los funcionarios en los medios? ¿O se refiere a algún borrador

56 Nos remitimos aquí a entrevistas que el equipo *Improntas de la dictadura en el campo filosófico de Córdoba* está llevando adelante en este momento en el marco de sus investigaciones actuales.

o documento preliminar al que hayan tenido acceso los organizadores? En segundo lugar: ¿cuál es esa “oportunidad” de la que se habla? ¿Había una ocasión prevista para elevar las conclusiones del evento? ¿Se había planeado concretar alguna comunicación formal de parte de los organizadores de las Jornadas dirigida al gobierno nacional? ¿De qué manera y a qué referentes del régimen se dirigirían? Responder estas preguntas permitiría comprender mejor el marco del diálogo que los organizadores de las Jornadas buscaban establecer, y avanzar en la incógnita sobre si la referencia al Proyecto Nacional expresa una simpatía de parte de los organizadores de las Jornadas en relación al proyecto Díaz Bessone y al sector al que este representaba, o si debemos interpretar esta línea, más en general, como un indicador de la voluntad de incidencia en la política nacional.

2) En lo que respecta a los documentos 3.2 y 3.3, nuevamente, varias preguntas quedan abiertas. Distintos trabajos han reconstruido las actuaciones de Romero como Delegado Militar de la FFyH, pero poco sabemos sobre su carrera y posición al interior del III Cuerpo del Ejército. ¿Qué importancia política tenía Romero al interior del III Cuerpo? ¿Qué vínculo tenía con Luciano Benjamín Menéndez? ¿Qué afiliación ostentaba al interior de la Fuerzas en general? ¿Estaba Romero también en las filas de los “duros”? En caso de que la respuesta a estas últimas dos cuestiones sea afirmativa: ¿qué rol jugaba la afiliación a los “duros” en el vínculo sostenido con la Escuela de Filosofía? Y finalmente: ¿hubo colaboración activa de otro tipo entre ambas instituciones? Hasta donde hemos podido averiguar, Romero no es mencionado en la documentación disponible de causas por delitos de lesa humanidad. Pero una indagación más exhaustiva de archivos disponibles, como así también testimonios de la época, quizás ayude a reconstruir su figura y a responder estas preguntas⁵⁷.

3) En tercer lugar, surge la pregunta de hasta qué punto las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía permiten obtener una imagen representativa de la Escuela de Filosofía de aquellos años. La Escuela contaba con una heterogeneidad relativa de posicionamientos no explicitados que no se expresan en el coro de voces representados en el evento. En este sentido, llama también la atención

57 No pudimos localizar información sobre Romero en el Archivo Provincial de la Memoria de Córdoba.

la ausencia de una voz de peso: la de Alberto Caturelli, Profesor de Filosofía Medieval de la casa -figura central de la próxima sección de este libro. Queda entonces planteada la pregunta sobre qué debates, disidencias y oposiciones había al interior de la Escuela en relación a la posición que quizás representaba un grupo nucleado en torno al liderazgo de Judith Botti⁵⁸.

Consideradas desde de estas lagunas que rodean y en algunos casos inundan las hipótesis que hemos podido desarrollar, nuestro trabajo se reduce a un modesto archipiélago de sugerencias para la investigación. Piezas de rompecabezas que son ellas mismas rompecabezas incompletos, esperamos que los documentos que comentamos en esta sección sirvan a quienes nos leen como invitación a indagar una historia de nuestra Escuela que aún espera a ser contada.

Para concluir, no queremos dejar de decir algunas palabras sobre la relevancia que podría tener para nuestro presente lo que hemos podido reconstruir hasta aquí. Cuarenta años después, nos encontramos en un contexto político que no deja de traer de nuevo a la vida el oscuro pasado en el que se desarrollaron aquellas Jornadas. Estamos ante un gobierno⁵⁹ cuyos referentes no solo se balancean entre el negacionismo y la reivindicación del accionar genocida y reeditan lugares comunes del discurso antisubversivo; además, mediante una ostentación pedagógica de la crueldad, quizás preparen las condiciones sociales y políticas para que entre nosotros sea tolerable e incluso ansiado el sufrimiento, la denigración y la desaparición de los “indeseables”. La pregunta por el papel y la “contribución” que cabe a la filosofía, las humanidades y las universidades en este contexto, vuelve también a plantearse una vez más. Lo que en esta seguidilla de feos *revivals* no debería volver a reeditarse es

58 Otra tarea pendiente, es situar a la Escuela de Filosofía de aquellos años en el contexto más amplio del campo filosófico nacional e internacional. Los invitados internacionales de las Jornadas, Bochenski y Quesada, eran personas de peso en la Sociedad Internacional de Sociedades de Filosofía, mientras que Judith Botti fue durante muchos años presidenta de la Sociedad Argentina de Filosofía, aproximadamente desde sus comienzos a mediados de los setenta hasta 2016 (cf. lo consignado en la página de dicha institución: <https://soarfil.wordpress.com/>).

59 Cuando escribimos estas páginas gobierna desde diciembre de 2023 en Argentina Javier Milei.

esa respuesta que algunos de nuestros antepasados cordobeses encontraron para tan importante pregunta: el “repliegue”, seguido de la altanera y autoprotectora pretensión de que el sentido último de nuestra tarea puede estar por encima, más allá y al mismo tiempo por delante, de los problemas que hoy nos atraviesan.

Referencias

Borrelli, Marcelo Hernan (2016). La Dictadura ¿desarrollista?: Clarín y el “Proyecto Nacional” de Díaz Bessone (1976-1977). *Improntas de la historia ya la comunicación*, (2), 34-60.

Canelo, Paula Vera (2012). Los desarrollistas de la “dictadura liberal”: La experiencia del Ministerio de Planeamiento durante el Proceso de Reorganización Nacional en la Argentina. *Anos 90*, 19 (35), 169-90.

Inchauspe, Leandro, y Solís, Ana Carol (2019). “Los estudiantes comprendieron la misión de la universidad: el docente, de enseñar; ellos, de aprender.” La UNC de la intervención a la dictadura: políticas de ingreso y disciplinamiento. En Juan Pablo Abratte y Silvia Roitenburd (edit.), *Workshop: Hacia los cincuenta años de la Reforma del '18*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

Kenis, Diego (2017). La pata académica de la dictadura. *Agencia Paco Urondo*. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/ddhh/la-pata-academica-de-la-dictadura>.

Romano, Silvia, ed. (2017) *Historias recientes de Córdoba. Política y derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX*. 2da edición ampliada. Córdoba: Editorial Filosofía y Humanidades UNC.

San Nicolás, Norma. Aniquilar la oposición. El terrorismo de Estado en la UNC: contexto y expresiones. En Silvia Romana (ed.), *Colectivos y parcialidades políticas y sociales: los desaparecidos y*

asesinados de Córdoba en los '70. Córdoba: Editorial Filosofía y Humanidades UNC.

Solís, Ana Carol (2022). Historia de un proceso contra el continuismo en la FFyH UNC. Acción colectiva y contienda política en la pos-dictadura. *Cuadernos De Historia. Serie Economía y Sociedad*, 28, 251-285.

Fuentes

Notas periodísticas consultadas en Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba

La Voz del Interior, “La Universidad rendirá homenaje a Leopoldo Marechal”, 10/05/1975.

La Voz del Interior, “Arriba hoy al país el pensador J. Bochenski”, 31/10/1977.

La Voz del Interior, “Finalizan hoy en Vaquerías las Jornadas sobre la libertad”, 12/11/1977.

La Voz del Interior, “Jornadas de la Libertad. Entre lo provisorio y lo perenne”, 13/11/1977.

La Voz del Interior, “Nuestro tiempo y la filosofía. La crisis de la sociedad liberal no puede ser resuelta por el marxismo”, 15/11/1977.

La Voz del Interior, “Responsabilidades de la ciudadanía en la lucha por la grandeza nacional”, 29/10/1977.

Resoluciones de la FFyH-UNC consultadas en Mesa de Entrada de la Facultad de Filosofía y Humanidades (ME-FFyH)

Res. decanal n° 241, 16/06/1976.

Res. decanal n° 455, 13/09/76.

Res. decanal n° 531, 25/10/1976.

Res. decanal n° 35, 18/2/1977.

Res. decanal n° 14 bis, 14/02/1978.

Documentos de la Escuela de Filosofía consultados en el Archivo Central e Histórico de la Facultad de Filosofía y Humanidades (ACH-FFyH)

En caja D Escuelas/D1 Escuela de Filosofía – Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía 1987 – Documentos de Secretaría de Escuela – D4 Escuela de Ciencias de la Educación. Sección: Documentos de Secretaría de Escuela:

“Expediente N° 12/77/2762. Solicitud de Walter Arnaldo Tolaba sobre restricción al préstamo de las obras de Hegel, 31/8/77”

“Notificación de la Secretaría Académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades sobre solicitud de Arnaldo Tolaba, 4/10/77”

“Saludos de Ricardo Manuel Romero a Judith Botti de González Achával, 01/1978”

En caja D Escuelas – D1 Escuela de Filosofía – II Congreso Nacional de Filosofía 1971 – I Jornadas Nacionales de Filosofía 1977 – II Jornadas Nacionales de Filosofía 1978 – III Jornadas Nacionales de Filosofía 1979”. Sección: I Jornadas Nacionales de Filosofía 1977:

“Informe para medios de comunicación, con motivo de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, s/f”

“Invitación de la Directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti de González Achával, al Teniente Coronel Don Ricardo Manuel Ro-

Una contribución filosófica al “Proyecto Nacional” las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía: La libertad (Vaquerías, 1977)

mero, del III Cuerpo del Ejército, a las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 22/08/1977”

“Nota de la Comisión Organizadora de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía dirigida a Prensa, Protocolo y Relaciones Públicas de la FFyH-UNC, con motivo de la difusión de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 20/10/1977”

“Nota de la Directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti de González Achával, al Jefe de Personal del Comando del III Cuerpo del Ejército, Teniente Coronel Don Ricardo Manuel Romero, por ofrecimiento de conferencista y solicitud de transporte en ocasión de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 21/10/1977”

“Nota de la Directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti de González Achával, al Rector de la Universidad Nacional de Córdoba Dr. Jorge A. Clariá Olmedo, con motivo de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 24/08/1977”

“Nota dirigida al presidente de la Asociación Argentina de Estudios Clásicos poniendo en conocimiento la realización de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 21/6/77”

“Res. decanal n° 557, 26/10/1977” [auspicio y aprobación del programa de las Jornadas]

Conjunto documental 1: invitaciones dirigidas a diversas instituciones universitarias por parte de la Comisión Organizadora de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía y solicitudes de participación espontáneas.

Conjunto documental 2: solicitudes y agradecimientos relativas a tareas de difusión de las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía dirigidas a diversos medios de comunicación.

Conjunto documental 3: solicitudes y agradecimientos relativos al ofrecimiento de productos y servicios en el marco de las Prime-

ras Jornadas Nacionales de Filosofía dirigidos a diversas empresas.

Otros documentos

Área de Comunicación Institucional de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Libros Prohibidos [multimedia] <https://ffyh.unc.edu.ar/libros-prohibidos/bibliotecas-y-dictadura/>

Área de Comunicación Institucional de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Reconocimiento a los docentes de la FFyH cesanteados por motivos políticos entre 1974 y 1983 [multimedia], <https://ffyh.unc.edu.ar/docentes-cesanteados/lista-de-docentes-de-la-ffyh-cesanteados-por-motivos-politicos-entre-1974-y-1983/>

Botti de González Achával, Dalia Judith (1981) Quintas Jornadas Nacionales de Filosofía 1977-1981. En Corona, Néstor Ángel et al., Orden y desorden. La crítica kantiana. V Jornadas Nacionales de Filosofía. Vaquerías: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

Boixadós, Alberto, Caturelli, Alberto et. al. (1976) Misión y fines de la Universidad. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

De Anquín, Nimio et al. (1978 [1977]) Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía. Vaquerías: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.

Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Historia de la Facultad. <https://ffyh.unc.edu.ar/sin-categoria/04/2010/historia-de-la-facultad/>

Ministerio de Cultura y Educación de la República Argentina, res. n° 11, 29/03/76.

Una contribución filosófica al “Proyecto Nacional” las Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía: La libertad (Vaquerías, 1977)

Ministerio de Planeamiento de la República Argentina. Proyecto Nacional, citado por Canelo, 2012.

Ministerio de Educación y Educación de la República Argentina (1977) “Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)”. Buenos Aires. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003637.pdf>

Pró, Diego F. (1984). Ficha biobibliográfica de la Dra. Dalia Judith de González Achaval. CUYO, 1, <http://bdigital.uncu.edu.ar/3958>

Pró, Diego, F. (1988). El congreso Internacional de Filosofía: Córdoba 1987. CUYO, 5, <http://bdigital.uncu.edu.ar/4139>

Sociedad Argentina de Filosofía [sitio web] <https://soarfil.wordpress.com/>

Documento 3. 1: Nota de la Comisión Organizadora dirigida a Prensa,
Protocolo y Relaciones Públicas de la FFyH-UNC,
con motivo de la difusión de las
Primeras Jornadas Nacionales de Filosofía, 20/10/1977.

Córdoba, 20 de Octubre de 1977

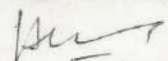
Al Señor Encargado de la
Sección Prensa, Protocolo y
Relaciones Públicas de la
Facultad de Filosofía y Humanidades
de la Universidad Nacional de Córdoba
Presente

Tengo el agrado de dirigirme al Se-
ñor Encargado de esa Sección y por su intermedio ante quien
más corresponda, con el objeto de solicitar se gestionen, por
ante los medios locales y de la Capital Federal, la difusión
de la siguiente información:

- 1) Se trata de las Primeras Jornadas Nacionales sobre La Li-
bertad.
- 2) Las mismas se desarrollarán los días jueves 10, viernes
11 y sábado 12 de Noviembre del corriente año en el Com-
plejo Turístico Universitario Vaquerías.
- 3) La importancia de dichas Jornadas deriva de los hechos
que se detallan a continuación:
 - a) concurren la casi totalidad de las universidades
nacionales y privadas del país.
 - b) estarán presente las figuras más relevantes del pen-
samiento filosófico argentino.
 - c) concurre una personalidad de nivel mundial como es
el pensador Joseph. M. Bocheński, quien pronunciará
una conferencia sobre el tema el día 12.
 - d) el número de trabajos recibidos y la calidad de los
mismos anticipan conclusiones de relevancia filosó-
fica.
 - e) dichas conclusiones serán elevadas en su oportuni-
dad como contribución a uno de los temas fundamen-
tales señalados en el Proyecto Nacional.
- 4) Para mayor detalle se adjunta programa de actividades tan-
to científicas como culturales a desarrollarse. Oportuna-
mente se hará llegar más información.

atentamente.

Sin otro particular, le saludo muy


Prof. Luis López Legazpi
P/ Comisión Organizadora



Documento 3. 2: Invitación de la Directora de la Escuela de Filosofía,
Judith Botti de González Achával, al Teniente Coronel Don Ricardo
Manuel Romero, del III Cuerpo del Ejército, a las 1eras Jornadas
Nacionales de Filosofía, 22/08/1977.

*Recibido por el
de sus señas por el
del documento en consideración de
expedientes, fecha 23/8/77 +*

CORDOBA, 22 DE AGOSTO DE 1977

AL SEÑOR TENIENTE CORONEL
DON RICARDO MANUEL ROMERO
COMANDO DEL III CUERPO DE EJERCITO
S _____ D _____

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme al Señor Tte. Cnel. en mi carácter de Directora de la Escuela de Filosofía y en nombre de la Comisión Organizadora de las Primeras Jornadas Nacionales sobre La Libertad, quienes nos complacemos en invitarle, muy especialmente, a participar de dichas Jornadas que se llevarán a cabo los días 10, 11 y 12 de Noviembre del corriente año en el Complejo Turístico Universitario Vaquerías.

Asimismo, destácole, que veríamos sumamente honrada la celebración de este acontecimiento con su distinguida presencia.

Al agradecer su atención, le saludo reiterándome en las expresiones de mi mayor consideración.



[Signature]
Lte. JUDITH B. DE GONZALEZ ACHAVAL
directora
Escuela de Filosofía

Documento 3. 3: Nota de la Directora de la Escuela de Filosofía, Judith Botti de González Achával, al Jefe de Personal del Comando del III Cuerpo del Ejército, Teniente Coronel Don Ricardo Manuel Romero, por ofrecimiento de conferencista y solicitud de transporte en ocasión de las Ieras Jornadas Nacionales de Filosofía, 21/10/1977



Universidad Nacional de Córdoba
República Argentina

Facultad de Filosofía y Humanidades
CIUDAD UNIVERSITARIA

Córdoba, 21 de Octubre de 1977

Al Señor Jefe de Personal del
COMANDO DEL III CUERPO DE EJERCITO
Teniente Coronel Don RICARDO MANUEL ROMERO
S _____ D

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme al Señor Teniente Coronel a fin de adjuntarle, de acuerdo a lo convenido, el Curriculum Vitae del Dr. Joseph M. Bocheński, quien podría disertar en el ámbito del III Cuerpo de Ejército sobre temas de su especialidad. En este sentido espero su respuesta lo antes posible a fin de confeccionar el programa de actividades del ilustre huésped.

Con respecto al transporte necesario para cubrir el traslado de congresantes a las Jornadas a realizarse en Vaquerías los días 10, 11 y 12 de Noviembre, hágole saber que las unidades deberían salir de Córdoba a las 20.30 horas y retornar a las 06.30 .-

Agradeciéndole desde ya su valioso colaboración y reiterándole la invitación a participar de dichas Jornadas, salúdole con distinguida consideración.




Lic. JUDITH BOTTI DE GONZÁLEZ ACHÁVAL
Directora
Escuela de Filosofía

Documento 3. 4: Saludos del Coronel Ricardo Manuel Romero a
Judith Botti de González Achával en ocasión de las fiestas de 1978.

El Teniente Coronel D  y Fía
RICARDO MANUEL ROMERO
saluda con especial consideración a la señora JUDITH BOTT
de GONZALEZ ACHAVAL y Fía, y le agradece los atentos salu
dos que le hiciera llegar con motivo de las tradicionales
fiestas.

Retribuye sus saludos, deseándole un venturoso año
1978.

CORDOBA, de enero de 1978.

Señora
Lic. JUDITH BOTT de GONZALEZ ACHAVAL
Esc. de FILOSOFIA - U. N. C.
CORDOBA